



AMPAROS

*Apoiando a quienes han sufrido una  
pérdida, producto de un embarazo  
complejo o por otras razones*

## A NUESTROS FAMILIARES Y AMIGOS Reflexiones para compartir



Encuentros de conversación  
Ciclo 2015

## INDICE

1. Introducción	Página 3
2. Consejos para un Buen Acompañar	Página 4
<b>I. A cuatro años de mi hija cometa.</b> <i>Palabras de Stefanía C., mamá de Trinidad</i>	Página 4
<b>II. Consideraciones generales.</b> <i>Situaciones y preguntas frecuentes. Mamás y papás de Amparos</i>	Página 5
<b>III. Frases o concepciones equivocadas sobre el dolor.</b> <i>Denisse Ortiz, psicóloga y mamá de Antonia</i>	Página 8
3. Testimonios de amigas a una mamá	Página 9
<b>I. A Fernandita.</b> <i>Carta a la hija de mi amiga</i>	Página 9
<b>II. De Paula a Andrea.</b> <i>Sobre lo vivido. Fragmentos del testimonio de una amiga de la madre</i>	Página 10
4. Palabras de luz	Página 11
<b>I. ¿Qué significa mi hija para mí?</b> <i>Stefanía</i>	Página 11
<b>II. ¿Qué significa mi hijo para mí?</b> <i>Blanca</i>	Página 12
5. Agradecimientos y palabras de cierre	Página 14

## 1. INTRODUCCIÓN

Fundación Amparos es una organización sin fines de lucro que nace en el año 2014 por iniciativa de un grupo de mamás y papás que, habiendo pasado por la experiencia de esperar un/a hijo/a con diagnóstico de inviabilidad, se unen para apoyar a otras mamás y familias que pasan por una situación similar: la muerte de su bebé durante la gestación, nacimiento o al poco tiempo de nacer. Amparos acoge a toda persona que recurra a ella, independiente de su historia, creencias o decisiones, de manera gratuita e incondicional.

Uno de nuestros principales objetivos es acompañar a estos padres y familias durante el duelo, por ser una de las etapas más duras y a veces, menos visibles, de este doloroso proceso.

Realizamos con ese propósito, encuentros periódicos de conversación, donde la palabra dicha u oída, la verbalización de sentimientos y emociones de cualquier tipo, es la herramienta para procesar y sobrellevar nuestros miedos, tristezas y contradicciones, así como un recurso solidario de apoyo entre pares que atraviesan vivencias parecidas.

Estos encuentros no solo están dirigidos a mamás y papás que sufren la pérdida de sus bebés, sino también llevamos a cabo reuniones para personas cercanas a estos padres – familiares y amigos/as- , como una manera de darles un espacio merecido y como una forma de agradecerles en parte, todo el amor y compañía que nos dieron.

Las reflexiones que les presentamos en este librito se dirigen justamente a esas personas, que viven desde su propia perspectiva el proceso de pérdida y duelo. Están pensadas para ayudarlos en la tarea de acompañamiento que tan fraternamente se han propuesto para dar apoyo a las madres y padres dolientes. Son mensajes y consejos, escritos con mucho cariño, no solo apuntando al lado práctico del “cómo ayudar”, sino buscando también compartir con su lectura, pensamientos que den luces sobre la profundidad del dolor que produce la muerte temprana de un/a hijo/a, así como también, otorgar mensajes de luz y esperanza.

Los invitamos afectuosamente a leerlo y a recurrir a nosotros cada vez que lo necesiten,

Equipo Fundador de Amparos  
Santiago de Chile, agosto 2015

## 2. CONSEJOS PARA UN BUEN ACOMPAÑAR

Acompañar tiene que ver con ser humilde y respetuoso, con no juzgar, con aceptar al otro (...) con tener conciencia de que tu función no es sanar ni salvar la vida del otro, sino acompañarlo respetuosamente en un proceso de crecimiento mutuo.

MONICA MANSO, *El Arte de Acompañar*

### I

#### **A cuatro años de mi hija cometa**

*Palabras de Stefanía C., mamá de Trinidad*

“De mi familia más directa, sentí su acompañamiento y agradecí el silencio, nunca trataron de consolarme con simpatía si no con empatía, y sentí el mismo shock y duelo de esos abuelos y tíos de mi hija pajarito; sentí su impotencia pero no había como negar la experiencia pura de la muerte en mi vientre. Los tiempos internos y las emociones son tan fluctuantes, superpuestos entre sí, que cualquier palabra cae en un pozo misterioso... Lo que me salvó fueron los ofrecimientos de acompañamientos al doc, de preguntarme que quería hacer, y fue así como mis mejores recuerdos son de un día en que llegaron mis padrinos y dimos un paseo en la playa, sin palabras, solo caminando juntos. Podría decir que no hay consuelo, ese es un proceso interno, con ritmos inciertos por lo que cualquier invitación a otras salidas como adopción, tener más hijos, etc., etc., no respetan los procesos internos, y no se necesitan; en serio, porque uno sabe, y la luz renacerá sola cuando tenga que salir... en plena oscuridad no se requieren frases alentadoras, el aliento no viene de afuera, surge de las cenizas, pero para eso tiene que arder el fuego y aceptar el dolor, masticarlo, gritarlo.

Recuerdo un día a una semana de saber el diagnóstico que alguien me dijo sonriendo ‘Dios sabe por qué hace las cosas’. Perdoné esa provocación porque sabía que venía de una buena intención pero podría escribir eternamente de todo lo que le hubiese contestado, y eso que aún no me enfrentaba a la fe infantil que tenía en esa época, eso vino después cuando pude entender medianamente lo que estaba pasando.

Yo elegí vincularme con mi hija, ponerle nombre... por lo que hasta hoy agradezco que me saluden en el día de la madre, y sin duda lo que más agradezco es que mis cercanos entendieran que me tuve que desaparecer un tiempo y que ni pude ir a conocer las guaguas que nacieron en esa época porque no podía, tenía que pasar la etapa de la rabia, el miedo y la pena feroz de los primeros tiempos.

Por lo que si tuviera que decirle hoy a alguien que acompaña a quien transita por esta experiencia, la invitaría a hacerlo desde el silencio, desde el amor, reconociendo la propia ansiedad y las ganas de que esto no esté pasando, esos son ritmos internos, sagrados. Los que acompañan también los pasan... por lo que deben hacerse conscientes de sus propias emociones para no proyectarlas en los 'acompañados' y siendo honestos con ellas; una amiga me dijo 'no sé cómo ayudarte pero aquí estoy'. A veces es lo único que hace falta escuchar, porque uno tampoco sabe, nadie, ni los doctores... de a poco a través de los años uno va sabiendo, por lo que claro que hay espacio para los errores, nadie es perfecto. Pero para aminorarlos, si pudiese recomendar algo sería ser honesto y conectarse desde el amor y la empatía; ¿podrías por un instante tratar de ponerte en mi lugar?, y si no sabes, si realmente te pierdes, pregunta. Aún en la noche más oscura nadie pierde el derecho humano a decir 'no sé qué hacer pero estoy', o 'mira, no te preguntaré cómo estás pero te ayudaré a hacer las compras para la semana, llevar comida, ayudar a ordenar la casa'. Son los pequeños gestos los que te ayudan a dar espacio a un dolor que es culturalmente negado, así que tu amistad es un regalo, y sí eres un familiar y por ende tienes un parentesco con ese bebé, también llevas tu propio dolor, y también lo podemos vivir juntos: el amor es lo único que en mi caso me salvó.

Acompañar es una invitación a caminar juntos en la oscuridad, hacerse amigo de las sombras, caminando siempre se llega a alguna parte, es una invitación, un desafío, aunque no podamos decirle aún con la certeza: 'todo va a salir bien' (esa sería una frase simpática pero no empática) pero sí algo así como '¿qué quieres hacer hoy?'. El presente es lo único que tenemos, y la experiencia de otros te puede dar luces de resignificaciones y ayudar, pero el resultado de todo este dolor es una opción personal y todos somos seres únicos, pero juntos, todo, hasta en las peores catástrofes, es mejor... Gracias por estar para esa mamá, papá o esa familia."

## II

### **Consideraciones generales**

#### *Situaciones y preguntas frecuentes. Mamás y papás de Amparos*

Sabemos que no es fácil estar cerca de alguien que está viviendo un dolor tan intenso. Probablemente tú también estés sufriendo, ya que si estás leyendo esto es porque sientes un gran amor por la mamá o pareja que vive la pérdida –o que se está preparando para ella- y por lo tanto, su pena te llega muy profundamente. Muchas gracias por tu empatía.

Lo primero que te queremos decir es que nada de lo que digas o hagas será equivocado si lo haces con una actitud humilde, amorosa y pensando en quien quieres apoyar y ayudar. No obstante, hay ciertas cosas que son dolorosas de oír y ver, y que no siempre son obvias de evitar. Por eso, como una forma de "guía", te planteamos algunas consideraciones sobre situaciones que suelen suceder.

- **El no saber qué hacer:** es muy normal tener dudas de qué hacer o decir. En ese caso, siempre es mejor preguntarle con sinceridad a la personas que queremos ayudar qué es lo que ella necesita. Preguntar nunca está demás. Y hacerlo las veces que sea necesario. Muchas veces quien pasa por momentos difíciles necesita algo en tiempos distintos a los que uno piensa. Si no sabes qué hacer en ciertas situaciones, sé franco, di "no sé qué hacer para apoyarte, ¿me puedes decir que necesitas? Te quiero ayudar".
- **¿Estar o no estar?** A veces no queremos incomodar a quien está pasándolo mal, tememos molestarlo con nuestra presencia. Pero muchas veces ella es necesaria. Siempre es mejor estar, siempre. Desaparecer no es una buena forma de ayudar y es algo que ocurre mucho. En caso de que la persona diga expresamente lo contrario (y lo diga de verdad) DEBES estar en los momentos hitos: nacimiento, funeral, entierro, días especiales del duelo. En muchos otros momentos, menos glamurosos, también es necesaria tu presencia. No significa que estés en cuerpo presente siempre; te puedes ayudar de mensajes de texto, carta, e-mails, chats. Es posible que muchos de esos mensajes no sean contestados (hay veces que la pena es muy abrumadora y no hay energías ni para devolver un mensaje) pero todos son leídos y alegran el corazón.
- **¿Qué debo evitar decir?** Es cierto que la muerte de una guagua tan pequeña, muchas veces invisible a la sociedad, puede que no sea entendida por otras personas como una pérdida tan dolorosa. Pero de hecho, lo es. Solo que es una pena que "toca otras teclas" a las de, por ejemplo, la muerte de un hijo/a que pudimos conocer más tiempo. Justamente ese es uno de los grandes desconsuelos: no haber podido conocer a tu hijo/a: saber cómo era su voz, su carácter, sus abrazos. En fin, es un arrebató demasiado temprano. Por lo tanto,
  - o *Nunca es bueno comparar las penas;* hablar de las tragedias más terribles frente a tu amiga/o como queriendo dar el mensaje de "lo tuyo no es tan

atroz". Quizás eso sea muy bien intencionado, pero en momentos de profunda pena lo único que hace es abrir una tremenda distancia entre tu y la persona que quieres apoyar. Es decirle "tu pena no es tan grande"

- *Evitar también los consuelos rápidos o las frases vacías* que, aunque son dichas con cariño, puedes ser punzantes. Por ejemplo, decir "todo va a estar bien", en momentos en que sabemos que la guagua morirá. O bien, "cuando tengas otro/a hijo/a, la pena pasará", siendo que todo/a hijo/a es irremplazable y por eso nos duele tanto su muerte. Y más aún, evitar dar conclusiones como "es mejor así, que haber tenido un niño/a con problemas" siendo que para sus padres era lo valioso era su vida, no su condición.

- **¿Qué ideas pueden causar dolor?** Las ideas religiosas que asocian el dolor con un envío de Dios, o con una bendición, son muy poco empáticas en momentos en que quien sufre se está sintiendo más bien castigado que bendecido. También la idea de que esta pena tiene un sentido o que es una "prueba" para salir fortalecido o ser mejores, causa mucha rabia, pues quien pierde a su hijo/a daría lo que fuera por no perderlo, prefiriendo no haber aprendido nada de la vida ni ser mejor persona. Esto no significa que quien sufre esta pérdida no le otorgue más tarde un sentido, pero eso no es lo mismo que haberle encontrado a esta muerte un sentido (como si ella lo trajera impreso y nosotros tuviéramos solo que descubrirlo y estar agradecidos por él).
- **¿Qué actitud es inadecuada?** El intentar que el otro esté bien rápido. El creer que "hay que pensar positivo" de inmediato. El hablar de temas similares (la muerte del hijo de X) delante de quien ha pasado por una de estas experiencias, haciendo como si esta persona no estuviera. Creer que siendo superficial o livianos, las penas pasarán desapercibidas o se aliviarán un rato; eso no siempre es así. Intentar "hablar de otras cosas" y de "tonteras" cuando aquella persona preferiría profundizar en su proceso interior, hablar de lo que le ocurre, de sus miedos, sus inquietudes. Piensa que ella, esa persona amiga o familiar, a quien quieres ayudar, va volver a reírse y a estar bien algún día; no te apures en que así sea. Quizás no será pronto y siempre habrá temas que serán serios para ella. No te esfuerces en que no sea así. Probablemente así será y es natural y sano que así sea.

- **Entonces, ¿qué hacer?** Hay muchas formas de mostrar amor y ayudar. Puedes hacer todo lo que se te ocurra. Solo recuerda que no debe ser lo que a ti te acomode, sino asegurarte de que sea lo que la otra persona necesita. Ábrete a aprender con ella, todo lo que se aprende de la vida en estos momentos. Sufre con ella, y verás que luego podrás estar alegre con ella también. Escúchala, dale ánimos, dialoga sin sacar muchas conclusiones. Se, más que nada, oreja.

### III

#### **Frases o concepciones equivocadas sobre el dolor**

*Denisse Ortiz, psicóloga y mamá de Antonia*

Algunas frases o concepciones erróneas a las que muchas veces suelen enfrentarse los padres que han perdido un hijo durante la gestación o al poco tiempo de nacer.

- **"Era solo un bebé, el sufrimiento será menor";** equivocadamente se tiende a pensar que por no haber vivido mucho tiempo junto a un hijo o hija el dolor será menor; probablemente el proceso sea un tanto distinto al de otras pérdidas pues se carece de recuerdos o situaciones compartidas, sin embargo esto, unido a los sueños truncados e inconclusos, lo convierte en un proceso que debe ser tan entendido y respetado como en los otros casos. El amor de los padres y el sufrimiento no puede medirse según el tiempo que se estuvo junto a los hijos.
- **"La madre sufre más que el padre";** no se puede cuantificar el dolor. Ambos sufren, tal vez, de formas distintas. Incluso muchas veces el rol del padre es aún más complejo e ingrato pues socialmente se le exige mostrarse "fuerte" para contener a la madre.
- **"Ya han pasado meses, deben superarlo";** quienes han pasado por esta experiencia, deben poder tomarse el tiempo necesario para aprender a vivir con esta realidad, ya que es un suceso que no se supera, solo se acepta y reconoce como parte de la vida. El tiempo que transiten por este camino es indeterminado e incuantificable y dependerá del contexto y las características personales, entre otras cosas.
- **"Ya se ven bien, lo han superado";** el recorrido por este camino conlleva avances y retrocesos, por lo tanto ver sonreír o disfrutar a los padres en duelo no representa la



superación del dolor y a su vez el llanto no significa que siempre necesiten ayuda psicológica o psiquiátrica.

- **“No hay que permitirles hablar mucho del tema”**; por el contrario la mejor forma de ayudar a los padres en duelo es permitirles hablar y expresar sus sentimientos, sin juzgarlos o intentar mitigar el dolor con frases o palabras de consuelo. Generalmente aunque ellos no lo demuestren, el dolor de la pérdida los acompaña, por lo tanto tocarles el tema no es poner “el dedo en la llaga”, es más bien permitirles desahogarse y en definitiva, avanzar.
- **“Ya podrán ser padres nuevamente”**; esta frase suele manifestarse como una forma de entregar consuelo a los padres, sin embargo, es posible que éstos sientan que se está minimizando los alcances de la situación por la que atraviesan. Además, jamás un hijo remplazará a otro y por el contrario, si los padres aún no están preparados para un nuevo embarazo, este podría aumentar la ansiedad y angustia. Por ello, no deben ser presionados, solo ellos sabrán cuando dar este paso.

### 3. TESTIMONIOS DE AMIGAS A UNA MAMÁ

La noche había caído. Yo había soltado las herramientas y ya no importaban nada (...) No sabía qué decirle, cómo consolarle y hacer que tuviera nuevamente confianza en mí; me sentía torpe. ¡Es tan misterioso el país de las lágrimas!

ANTOINE DE SAINT-EXUPÉRY, *El Principito*

#### I

##### **A Fernandita**

*Carta a la hija de mi amiga*

“Con tu mami nos conocemos más o menos de cuando teníamos 9 años, no vamos a decir cuánto de eso, así que podría ser como tú tía...”

Un día tu mami me llama y me dice que después de casarse, se va con Gabriel a vivir a Perú... ¡¡¡ise iba mi amiga!!!...mi confidente, mi hermana.

En fin, después de unos meses y estando ya viviendo en Perú me avisa que viene de visita, así que agendamos al tiro un día para juntarnos, y ahí llegó la linda con bolso a dormir al dpto.

Teníamos mucho que conversar, ponernos al día, contarnos mil cosas y entre todas las cosas que hablamos me dio la maravillosa noticia de tu llegada; ella estaba feliz, sus ojos se llenaron de lágrimas, ¡¡¡venía Fernandita en camino!!! Su bebita... al tiempo me cuenta que solo vendrías de visita, una visita cortita que sería solo una mirada, un par de suspiros, un millón de besos a tus papis y de ahí un angelito.

No supe qué hacer, ¿qué debía decir? ¿Por qué? ¿Por qué no? ¿Cómo se consuela? ¿Qué hago? ¡¡No es justo!! ¿Lo poder conversar? ¿No se enojarán? ¿No le dará más pena? Pero lo hice, lloramos con tu mami largo y después hablamos...me explicó todo con calma, paciencia, respondiendo todas mis preguntas, con mucha fortaleza. ¿Qué me pidió ella? Comprensión, apoyo, cariño, preocupación, no lástima, no pena, ayuda para salir adelante, que no los dejáramos solos, que lo tomáramos con naturalidad, que habláramos de ti, que no fuera un tema prohibido, finalmente que fueras parte de nuestras vidas.

El día que llegaste, me llamó tu tía Bárbara, iban camino a la clínica. Mi corazón estaba contigo y tus papitos, pero entendí que era un tiempo de ustedes, así que solo recé, solo pedí que Dios te acogiera en sus brazos. Al día siguiente fui a ver a mi amiga, la abracé y ella sólo lloro. Cuando al fin me habló, me contó cómo te había abrazado, cuánto te había besado, que aún tenía tu olor en su memoria....

Tienes unos papas maravillosos, una mamita increíble que te ama como solo una mamá ama. Hoy veo a Ignacio y Matilde y sé que tú estás siempre ahí, mirándolos, riendo, cuidándolos..."

## II

### De Paula a Andrea

*Sobre lo vivido. Fragmentos del testimonio de una amiga de la madre*

*"Cómo viví el proceso, desde la noticia del diagnóstico de inviabilidad. Andrea es como mi hermana, así que Fernandita es como una sobrina más... Mis sentimientos eran de impotencia, pena y mucha preocupación por mis amigos, cómo iban a superar esta pérdida tan grande (...) pero siempre con mucha fe que ellos iban a saber salir del dolor y hacer algo bueno de él.*

*Qué intenté transmitir. Trate de apoyar lo más posible, hablando para saber cómo estaba, viendo crecer su guatita y que las veces que nos juntábamos estuviéramos entretenidas y contentas en la medida de lo posible, y que si Andrea quería hablar del tema, llorar o explotar, supiera que podía hacerlo, que había un espacio de contención en nuestro grupo de amigas.*

Siempre traté de estar presente sin ser invasiva... pero tal vez no estuve tan presente como debiera. Es la duda que siempre he tenido, si hay algo más que pudiera haber hecho por mi amiga. Es el tipo de situación en la que uno no sabe qué hacer, como ayudar

*Hoy.* La Fernanda siempre es recordada, especialmente en su aniversario. Es una hija más de mis amigos y es parte de la familia, está presente en nuestros pensamientos... pienso en lo vivido, es parte de nuestras vidas. Es un evento que nos marcó para siempre. Cuando pienso en ella, pienso en un angelito que está en el cielo cuidando a sus papás y hermanos que son una familia maravillosa."

#### **4. PALABRAS DE LUZ**

Cuida de mis sueños, cuida de mi vida  
Cuida a quien te quiere, cuida a quien te cuida  
No maltrates nunca mi fragilidad  
Yo seré el abrazo que te alivia

JORGE DREXLER, *Cuidame*

### **I**

#### **¿Qué significa mi hija para mí?**

*Stefanía*

"Yo andaba inserta en la bicicleta de deudas, esclavitud inocentemente aceptada... empezando mi matrimonio, viviendo el stress como parte natural de la vida, viviendo emociones sin nombrarlas, funcionando, amando pero más bien dormida a lo sagrado de la vida, cuando quedé embarazada sin buscarlo, me sentí privilegiada y regalona de la vida y me surgió en la poesía, pero prontamente la noticia de la partida, me enfrentó a un tránsito que modificó todos mis ritmos y todo mi mundo, a veces con dolor, a veces con resentimiento, a veces con odio, a veces con amor, a veces con locura y mi experiencia se volvió un grito y me enfrentó a mi fragilidad negada, a mi forma de respirar, a mi ser mujer en el mundo, a mi forma de vestir, nuevamente cambió el concepto de normalidad, reformuló mi fe infantil, me enfrentó a mi cuerpo y a mis relaciones...por eso ¿qué significa para mí, mi hija cometa? Un regalo, el más bello y doloroso de mi vida, gracias a mi mejor maestra, entiendo mejor mi paso por la tierra, la sacralidad de todos los instantes, la importancia de sentir de nombrar, y de mirarse las sombras y caminar con ellas, mi hija me recordó que todos somos uno, que casi todo en la vida es un milagro del gran espíritu que es acallado por una sociedad que no le interesa que

sepas y crezcas, mi hija me reformuló las prioridades, me volvió más compasiva, más consciente, más feliz, hoy no sabría qué sería de mi sin mi hija volantín, y bueno ella se ríe pero también hoy es el color de pintura de uñas de mi cartera.

Te amo Trinidad.

Stefanía”

## II

### **¿Qué significa mi hijo para mí?**

*Blanca*

“Cada vez que mi hija Juanita -mi punto amado que aún no cumple los dos años- me da su manito, calentita, que se fija a la mía o a uno o dos de mis dedos, y camina segura comentándome lo que se le aparece en el camino, siento una emoción tan grande, que me es difícil no llorar.

Cuando mi ahijada más chiquitita, Sofía, me mira con sus ojos de duda al hacerle yo una mueca fea y luego deja su timidez y entendiendo la situación se ríe, siento una emoción tan grande, que me es difícil esconder lo desmesurado que es ese breve momento para mí.

Hoy, a varios años de la muerte de Benito, todos los momentos felices de la vida, toman un relieve inusual, desconocido para mí en su intensidad y frecuencia. Siempre he sido vulnerable al asombro e inquieta por las cosas que cuesta responder. Pero desde hace un tiempo, toda mi vida, casi en cada uno de sus minutos, la vivo bajo la perspectiva de su muerte.

Y vivir bajo la perspectiva de la muerte no es algo malo o negativo, si no justamente lo contrario: la presencia de la muerte, su recuerdo o su huella permanente, nos hace destacar todo lo que merece la pena amar en la vida. Vuelve sagrado aquello que antes veíamos como simplemente cotidiano. Y en ese sentido, ordena las cosas como siempre debieran haber estado ordenadas, nos lleva a lo esencial y original: la felicidad no está más allá. Está acá mismo, en el origen de cómo miras lo que te sucede y te rodea.

¿Qué fue Benito para mí? Benito fue un regalo de amor. Fue el hijo que me ha rodeado de vida, con su muerte. Su venida tan corta provocó un terremoto. Su condición inviable y su muerte fueron devastadoras. Nunca podré superar la pena y el dolor, que su muerte me produce. Porque como dice el poeta, fue mi sueño que se derrumbó, fue lo *hallado, pasando*. Todo frente a mis ojos y yo, sin poder hacer nada.

Pero no fue él, el terremoto aterrador. No fue él, el que me provoca dolor. Fueron sus circunstancias, las que lo rodearon, lo que fue y es devastador.

Es tan difícil separar el dolor que rodea a mi hijo, de su recuerdo mismo. Y eso provoca nuevamente pena. Pero hacerlo es un trabajo y un esfuerzo que hago y que debo hacer porque creo que su existencia se merece esa distinción; porque creo que él no debe cargar

con ese estigma de provocarle a quienes más lo quisieron, solo tristeza, solo dolor. NO. Me niego aunque me cueste, a llorarlo siempre. Quiero llorar su muerte, no llorarlo a él.

Y por eso hoy le agradezco, con tanta infinitud, y rabiando con la limitación que las palabras nos imponen al no poder expresar a través suyo todo lo que siento por él, lo que soy. Le agradezco el percibir con más nitidez cada belleza que se nos atraviesa, cada humanidad, cada solidaridad, cada gesto de ternura, cada presencia amable que se nos presenta en nuestra vida.

Le agradezco hoy todo eso, y sé que mañana le voy a agradecer más. Porque su existencia crece conmigo dentro mío y me muestra cosas distintas cada vez, en cada etapa de mi biografía. Sé que soy la mamá que soy con su hermana, porque él me ha impulsado a serlo de esa manera.

Y sé también por eso, que ella, llegado el momento, también hijo, te va a querer agradecer. Te amo, sin ningún adorno.

Blanca, tu mamá.”

## **5. AGRADECIMIENTOS Y PALABRAS DE CIERRE**

Agradecemos a todos quienes nos dieron su amor en momentos difíciles y a quienes están leyendo esto ahora y apoyarán a los suyos en tiempos críticos de la vida.

Damos las gracias también a Sofía Echeverría, quien desinteresadamente nos donó tiempo y trabajo para diagramar y configurar este pequeño libro.

Los y las invitamos, a escribirnos cada vez que quieran o lo necesiten a nuestro correo electrónico [contacto@amparos.cl](mailto:contacto@amparos.cl) y visitarnos en nuestra página web, <http://www.amparos.cl>. Si quieren compartir su propio testimonio, si tienen dudas, si necesitan consejos o palabras de apoyo, cuenten con nosotros. Intentaremos, siempre desde la humildad, ser un aporte en sus pensamientos y reflexiones a partir de lo aprendido por nuestra propia experiencia, y que creemos, es lo que debiera permanecer al origen de todas nuestras acciones.

Con todo nuestro cariño,

Equipo Amparos

Agosto 2015



[www.amparos.cl](http://www.amparos.cl)  
[contacto@amparos.cl](mailto:contacto@amparos.cl)